

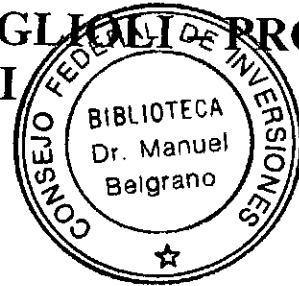
0/4. 3012  
515

44178

# LA RUTA DE LOS GALESES EN LA PATAGONIA

## INFORME FINAL

**EXPERTO PRINCIPAL: ING. SERGIO SEPIURKA**  
**COLABORADORES: ING. JORGE MIGLIAIOLI PROF.**  
**MARCELO GAVIRATI**



**CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES (CFI)**

**ESQUEL, CHUBUT, OCTUBRE DE 2003**

## **ROCKY TRIP LA RUTA DE LOS GALESES EN LA PATAGONIA**

### **RESUMEN EJECUTIVO**

El presente Informe Final contiene la pre-edición del libro “Rocky Trip–La Ruta de los Galeses en la Patagonia” que incluye además el CD “Un viaje para soñar y cantar en libertad”. El libro tiene una extensión de 320 páginas a todo color, alternando sus textos con más de 300 fotografías integradas mediante una moderna diagramación; en tanto el CD contiene veinte grabaciones con una duración total de una hora.

La obra es el resultado de casi un año de trabajo durante el que se recorrieron exhaustivamente, entre otras, las zonas de la costa, la meseta y la cordillera del Chubut. Las mismas se corresponden con las tres partes principales del libro que describe toda la epopeya de la inmigración galesa que se instaló primero en el valle inferior del río Chubut, para trasladarse luego por el desierto patagónico extendiéndose finalmente hasta la cordillera de los Andes. El contenido general del libro es el siguiente:

- **Introducción.**
- **Parte I. Camwy. Un sueño de libertad.**
- **Parte II. Dryngo'r Andes. Hacia el Oeste.**
- **Parte III. Cwm Hyfryd. Junto al Trono de las Nubes.**
- **Epílogo.**

La Introducción acerca al lector al contenido general de la obra, explicando el sentido del viaje Este-Oeste que la misma describe a lo largo del tiempo y del espacio, en el marco de esa geografía tan extensa como variada que los galeses transitaron a lo largo de la fascinante historia de su proceso colonizador. Se explica allí la idea del título **Rocky Trip** – uno de los viejos topónimos con el cual los colonos denominaron una empinada cuesta rocosa que debían transitar con sus carros, hoy ya casi olvidada por la llegada del asfalto– como símbolo del azaroso viaje que esas familias emprendieron desde Gales y de los duros tiempos que les tocó vivir.

La primera parte del libro describe por un lado las principales motivaciones para la emigración galesa a la Patagonia procurando el acercamiento del lector al contexto histórico que le dio origen y a su cultura : “**Las desventuras del Dragón Rojo**”, “**Ideas, Sociedades y Utopías**”, son los nombres de dos capítulos preparados con el auxilio de reconocidos expertos en la materia: Fernando Coronato de Puerto Madryn y Glyn Williams de Gales. Otras tres colaboraciones abordan las principales tradiciones de la cultura galesa en el Chubut: “**La lengua galesa, un símbolo de identidad**” de la académica Ana Virkel, “**Sembrando de chacras y capillas el Valle**” de Fernando Williams y el “**Eisteddfod del Chubut**” del poeta Owen Tydur Hughes.

Se abordan además otras tradiciones como “**La torta galesa y la ceremonia del té**”, en tanto que en “**Tiempos Difíciles en TreRawson y Gaiman**” el historiador Marcelo Gavirati aborda la clave del éxito de la colonia galesa del Chubut: la convivencia pacífica

con los pueblos indígenas tehuelches. Una carta inédita encontrada por los autores en el curso de este trabajo constituye un elemento de especial valor para entender dicha clave. En **“De Liverpool a Punta Cuevas”** se indaga acerca del precario asentamiento que establecieron sobre una playa del Golfo Nuevo cuando desembarcaron en Puerto Madryn el 28 de Julio de 1865, aniversario que se conmemora anualmente en el Chubut. En tanto que en **“A las vueltas con el río”** se aborda la lucha histórica contra las recurrentes inundaciones del Valle Inferior del Chubut. En otros capítulos como **“Los proyectos de colonización en la Patagonia Argentina”** y **“El paisaje humano”** se enfocan algunas de las particularísimas características que la colonización galesa le imprimió al Chubut.

En el capítulo **“La cadena Pujol y el Hotel donde soñaba El Principito”** se hace referencia a la construcción pionera del extenso corredor que unió la costa y la cordillera cuando –tal vez como ahora– todo estaba por hacerse. Justamente esta es la idea fuerza que resume la primer parte que tiene lugar junto al **Camwy** (nombre con el que los colonos denominaban al río Chubut), adónde los galeses llegaron tras **un sueño de libertad**, no para “hacerse la América“ sino para **“Hacer la Patagonia”**.

La segunda parte del libro hace hincapié en la filosofía que los galeses practicaron al **“Recorrer la Patagonia”** por todos los medios y en todas direcciones. Siguiendo a los **“Galeses en sendas de tehuelches”** y compartiendo con ellos su deslumbramiento ante el espectáculo de la **“Patagonia, un parque geológico y paleontológico”**.

Imaginando que en **“En la Patagonia las huellas duran para siempre”**, se describen históricos viajes a caballo, en carro y en primitivos automóviles, circulando con ellos por viejas y olvidadas rutas y senderos, entrevistando a los descendientes de los viejos pioneros y a legendarios personajes que parecen salidos de una película.

El lector viaja entonces a caballo **“Por la ruta de los rifleros de Fontana, junto al comandante Thomas y al baqueano Evans”**, o junto a otros precursores de **“El turismo aventura del siglo XIX”**. Y **“Haciendo huellas”** transita junto a **“Los carros y su Rocky Trip”** marchando a bordo de las tropas de mulas que a veces se alejan de los accidentes del río buscando aliviar el viaje por **“La picada de Crockett”**.

También a bordo de legendarios automóviles el lector recorre **la vieja ruta nacional 25** pasando por El Sombrero junto a **“El intrépido Shrewsbury y sus máquinas pinchadoras”** a partir de la década del veinte y luego a bordo del colectivo del legendario **“Miguelito”**. Como tantos patagónicos, lamentamos no poder subir a **“El tren que todavía no cruzó al Pacífico”**, ni poder visitar el pueblo que estaba planificado para construir junto al ferrocarril en **“Arroyo Pescado, puerta de entrada de los pioneros”**. Una puerta al paraíso que alguna vez fue manchada por la sangre de colonos galeses asesinados por bandoleros norteamericanos.

La segunda parte de la obra invita entonces a recorrer la Patagonia en todas sus formas, descubriendo desde la mirada reseca por el polvo del desierto, igual que la de los pioneros, los nuevos horizontes que se presentan al atravesar la meseta patagónica rumbo al Oeste, vislumbrando montañas cubiertas de nieve que, presumimos, esconden sitios de singular belleza.

La tercera parte del libro es justamente la descripción de ese Valle Encantador que encontraron, un lugar que denominaron el **“Cwm Hyfryd, junto al Trono de las Nubes”** como testimonia la primera carta fechada en el mismo que este libro ofrece por primera vez al público. Un lugar al que alguna vez fue todo un enigma entrar (**“El enigma de la entrada al Cwm”**) pero del que ya nunca los colonos galeses y quienes los siguieron, querrían salir.

Será por eso que todos los años siguen llegando nuevos colonos, como el **“25 de Noviembre, llegada anual de los Rifleros, entre frutillas y corintos”**, una fecha que se grabó para siempre en la historia del Valle 16 de Octubre que comparten **“Esquel, el pueblo de la Colonia y Trevelin, el pueblo del Molino”**.

Las ciudades son la expresión de las gente y de sus historias de vida. A veces muy sencillas con **“La hiedra de Evan”**, un antiguo poblador que plantó una enredadera para calmar la nostalgia por su casa natal de Gales cubriendo de verde una inmensa pared que mira justamente hacia el Este, y que hoy encierra deliciosas historias. Como la de **“Johnny el minero”**, el último de los buscadores artesanales de oro que aprendió su oficio con legendario Martín Sheffield

También en Esquel, el lector se sentirá transportado junto a **“Loly Roberts, de Esquel al mundo”** acompañando al famoso multiatleta, que alterna su participación en famosas competencias en todo el mundo, con su tarea de educación a través del deporte y con su papel de guía –a la manera de sus antepasados- de los nuevos contingentes de filmadoras que llegan anualmente a la región, multiplicando su difusión a millones de personas. Es que justamente la zona constituye justamente **“Una región de película”** tal como lo evidencian los numerosos largometrajes que se han rodado en ella durante la última década.

En Trevelin el lector se acerca a la historia viva del Valle visitando hermosos museos privados como **“La casa de Clery y el jardín donde descansa el Malacara”** y **“El molino de Mervin”** y se emociona visitando otros municipales como el Regional y el del Plebiscito de 1902, donde le parecerá que **“María todavía va a la Escuela N° 18”** y comprenderá cómo se decidió la demarcación de límites con Chile.

Acercándose a la frontera, el lector visita **“Las Cascadas de Nant y Fall y el Lago Baggilt”** para deslumbrarse con sus formidables saltos, dentro de un circuito que lo lleva **“Rumbo al Chile, con el corazón extendido”**. Porque, más allá de los conflictos de la historia, se rescata el espíritu cooperación con el que los colonos poblaron la frontera, intentando abrir solidariamente caminos que todavía hoy son un desafío: el desafío de Integrar la Patagonia, un concepto que puede hacerse extensivo a toda la región e incluso también a Gales, cuyos vínculos se han reforzado de un modo notable durante los últimos años, abriendo perspectivas muy interesantes de intercambio turístico y cultural.

El epílogo **“En el campamento de los cuentos”** hace referencia a un sitio así llamado por John M. Thomas, Jefe de la Compañía de los Rifleros, donde los viajeros se detenían a saborear las historias chispeantes de la desconocida Patagonia, en medio de viajes que a menudo duraban meses. Es lo que ha se ha procurado estimular con esta obra. Advirtiendo, que junto al testimonio de amor por esta tierra, sus protagonistas dejaron una lección y un

estilo de vida que nos propone hacer, recorrer e integrar la Patagonia, viajando y cantando en libertad, deteniéndonos cada tanto, en el campamento de los cuentos.

Finalmente el contenido general del CD **“Un viaje para cantar y soñar en libertad”** contiene un audio total de 60 minutos de los que serán finalmente seleccionados unos 35-40 minutos con los siguientes temas y grabaciones: 1-5-6-7-8-9-10-11-12-13-14-15-16-17-18-19-20.

1. **HIMNO NACIONAL ARGENTINO** a 4 voces a capella interpretado por Coro Seion de Esquel
2. **MINICLASES DE GALES**
3. **CALON LAN** (versión en galés), interpretado por el Coro Seion.
4. **POEMA “DONDE ESTABAN LOS SURCOS”** de Carlos Dante Ferrari recitado por Graciela Jorge con música de fondo compuesta por Héctor Ariel Mac Donald.
5. **SUO GAN**, interpretado por Mirna Jones con arreglos de Héctor Ariel Mac Donald.
6. **RELATO DE BRYCHAN EVANS**, grabado por Freddy Green en 1963. Fondo de arpa interpretado por Catrin Morris.
7. **POL’K**. Interpretada por el conjunto Keltand de Lago Puelo, dirigido por Jorge de Oro.
8. **HAFAN GOBATH**, interpretada por el Coro Seion.
9. **CWSG OSIAN**, interpretada por el Conjunto Mahuén de Gaiman.
10. **RELATO DE TOMMY DAVIES**, grabado por Marcelo Gavirati en 1999.
11. **PERSISTIR**, poema de Cecilia Glanzmann, con música de fondo compuesta por Héctor Ariel Mac Donald.
12. **RUIN MEDDWL AMDANAT TI**, interpretada por grupo vocal de Gaiman
13. **CWN RONDA**, interpretada por el Coro Seion.
14. **CUENTOS** relatados por Rubén y Carlos Dante Ferrari
15. **SKETCH**, producido por Joyce y Margarita
16. **MILLAR DE MARAVILLAS**, interpretada por grupo coral de Gaiman
17. **LA CURANDERA MACHI**, poema de María Julia Alemán de Brand, interpretado por Juan Davies, música de Félix Bamente.
18. **CALON LAN** (versión en castellano y galés), interpretada por el conjunto Camwy
19. **POEMA SINFÓNICO A LA RUTA DE LOS GALESES**, compuesto por Héctor Ariel Mac Donald
20. **GO WEST**, interpretada por Pet Shop Boys.

Los temas incluyen una canción que los colonos entonaban durante su viaje al Chubut, dos canciones de cuna, un himno que fue entonado en ocasión del único episodio cruento que los galeses vivieron con los indios, un tema de amor, una polka, dos canciones muy representativas de la cultura galesa, el Himno Nacional Argentino a cuatro voces, dos sketches especialmente preparados, dos poemas premiados en Eisteddfods, el testimonio de un galés de 97 años que presenta una versión excelente acerca de los primeros tiempos y un poema sinfónico a la Ruta, compuesto por el maestro **Héctor Ariel Mac Donald**, responsable de la edición general del CD.

Bilingual edition

# ROCKY TRIP

Sergio Sepiurka - Jorge Miglioli



LA RUTA DE LOS GALESES EN LA PATAGONIA

UN VIAJE PARA SOÑAR Y CANTAR EN LIBERTAD



Óleo sobre el desembarco pintada por Oswald Jones.

"lo ioloioi ioloioi i ioloioi ioloioi i oioioioi oi oi oioioioioi oi oi oioioioi oi oi oio iolk ioi oi oio i.lo ioloioi ioi oioioioi oi oioioio oi oioioioioio oioi oi oi oi oioioi oioioio oioioioi oi oi oioioioioi oi oi oioioioi oi oi oio iolk ioi oi oio i.lo ioloioi ioi oioioioi oi oioioio oi oioioioioio oioi oi oi oi oioioi oioioioioi oio ioloioi i.".XXXXXXXXXX

"lo ioloioi ioloioi i ioloioi ioloioi i oioioioi oi oi oioioioioi oi oi oioioioi oi oi oio iolk ioi oi oio i.lo ioloioi ioi oioioioi oi oioioio oi oioioioioio oioi oi oi oi oioioi oioioioioi oio ioloioi ioloioi ioloioi i ioloioi ioi i oioioioi oi oi oioioioi oi oi oioioioi oi oi oio iolk ioi oi oio i.lo ioloioi ioi oioioioi oi oioioio oi oioioioioio oioi oi oi oi oioioi oioioioioi oio ioloioi i.".XXXXXXXXXX



# ROCKY TRIP

Sergio Sepiurka - Jorge Miglioli



# ROCKY TRIP

## LA RUTA DE LOS GALESES EN LA PATAGONIA-

A modo de introducción

### Parte I.

#### Camwy. Un sueño de libertad

1. Hacer la Patagonia.
2. Las desventuras del Dragón Rojo.
3. Ideas, Sociedades y Utopías
4. De Liverpool a Punta Cuevas.
5. El sueño y el desierto.
6. En Tre-Rawson y Gaiman.
7. Los proyectos de colonización en la Patagonia Argentina
8. Sembrando de chacras y capillas el Valle.
9. La lengua galesa, un símbolo de identidad.
10. La cadena Pujol y el Hotel donde soñaba El Principito
11. Tradición, Canto y Poesía. El Eisteddfod
12. La torta galesa y la ceremonia del té.
13. El paisaje humano
14. Calon Ian

### Parte II.

#### Drygor Andes. Rumbo al Oeste.

1. En la Patagonia las huellas duran para siempre.
2. Recorrer la Patagonia
3. Mapas y kilómetros
4. Patagonia, un parque geológico y paleontológico
5. Galeses en sendas de Tehuelches
6. Por la ruta de los rifleros de Fontana, junto al comandante Thomas y al baqueano Evans.
7. Los carros y su Rocky Trip.
8. Haciendo huellas. Tropas y arcos.
9. El turismo aventura del siglo XIX
10. La picada de Crockett
11. El intrépido Shrewsbury y sus máquinas pinchadoras
12. Miguelito, más que un clavo, una clave
13. El tren que todavía no cruzó al Pacífico
14. A sacarse El Sombrero: por la vieja ruta nacional 25
15. Arroyo Pescado, puerta de entrada de los pioneros

### **Parte III**

#### **Cwm Hyfryd, junto al Trono de las Nubes**

1. Go west
2. El enigma de la entrada al Cwm
3. El Cwm Hyfryd (Valle Hermoso) y la Colonia 16 de Octubre (carta)
4. 25 de Noviembre, la llegada anual de los Rifleros, entre frutillas y corintos
5. Esquel, el pueblo de la Colonia. Trevelin, el pueblo del Molino
6. La hiedra de Evan.
7. Johnny el minero
8. Loly Roberts, de Esquel al mundo
9. La casa de Clery y el jardín donde descansa el Malacara
10. El Trompezón de Thomas (epígrafes)
11. Caballos, flores y viento: una región de película
12. Las Cascadas de Nant y Fall y el Lago Baggilt
13. El molino de Mervin
14. María todavía va a la Escuela N° 18
15. Integrar la Patagonia
16. Rumbo al Chile, con el corazón extendido

#### **Epílogo**

##### **En el campamento de los cuentos**

- **Bibliografía**
- **CD. Un viaje para cantar y soñar en libertad**

## ROCKY TRIP

### La Ruta de los Galeses en la Patagonia – Un Viaje para Soñar y Cantar en libertad

#### A modo de Introducción

Todo libro tiene su historia y la de éste se remonta a marzo de 2002 cuando regresábamos en automóvil desde Puerto Madryn hacia Esquel, luego de presentar uno anterior titulado "*La Trochita: Un viaje en el Tiempo y la Distancia en el Viejo Expreso Patagónico*", que desde ese día estaría destinado a integrar una colección de la que ahora forma parte este trabajo.

Como a tantos viajeros que cruzan Chubut desde el mar a la cordillera o al revés, la travesía de casi 700 km. nos resultaba sencillamente diferente. Por momentos monótona y de a ratos deslumbrante, pero siempre jalonada de escenarios maravillosos sobre los cuales -desde el principio de los tiempos- el viento, el sol y el agua se empeñan en grabar formas singulares de sorprendentes colores, sin prisa y sin pausa.

Nuestra primera reflexión fue que efectivamente el cruce de la Provincia del Chubut por la Ruta de los Galeses, es un viaje que generalmente los habitantes patagónicos y la mayoría de los viajeros que nos visitan, hacemos en general con más prisa que pausas, fuera de aquellas que resultan imprescindibles para cargar combustible y descansar.

Es que si bien la ruta señala algunos puntos de interés, muy poca es la atención que habitualmente les dispensamos, ya que el objetivo primordial es llegar y, cuanto antes, mejor. Un buen viaje en automóvil es considerado aquel que se prolonga por no más de seis horas, sabiendo que algunos audaces llegan a transitarlo en poco más de cuatro.

Nuestra primera reflexión fue que el extenso trayecto era siempre un buen motivo de conversación y de reflexión para las personas, más atentas en la inmensidad de los paisajes a prestar atención a los detalles. Y en nuestro caso, a pesar de haberlo repetido hasta el cansancio, sentíamos que siempre la curiosidad volvía a despertarse insatisfecha ante el sinnúmero de interrogantes para los que habitualmente carecemos de respuestas.

¿ Cómo se viajaba antes ? ¿ Quiénes fueron los primeros viajeros ? ¿Cuál es la historia que hay detrás de los sitios adónde nos detenemos y de tantos nombres curiosos que desconocemos ? ¿Cuál es la actividad de los establecimientos y asentamientos humanos que bordean la ruta ? ¿Cuál es el origen geológico de las formaciones rocosas que contemplamos ? ¿ Adónde conducen los caminos secundarios que nunca nos hemos decidido a recorrer ? ¿ Qué habrá un poco más allá del costado del camino ?

Y fue entonces así que decidimos tomarnos tiempo para hacer el recorrido de un modo diferente cada vez, rescatando imágenes y testimonios escritos y orales, tratando de comprobar que -como tantas veces en la vida- más importante que llegar es transitar. Así, deteniéndonos en el camino, yendo y viniendo tras las huellas de los galeses y de tantos otros pioneros que los siguieron, fuimos encontrando respuestas y tomando conciencia de que la